

St. Luke's ~ Iglesia Episcopal de San Lucas

La Sagrada Eucaristía *Tercer domingo de Cuaresma*

8 de marzo del 2026

12:30 pm



ESCUELA DOMINICAL

Godly Play: 10 am y 12:30 pm,
edades de 5 hasta el 5º grado

Grupo Juvenil: 12:30 pm, grados 6º-12º en la Capilla de niños

Guardería para bebés y niños de hasta 5 años

Estos salones se localizan en el área educacional

PRELUDIO

HIMNO DE ENTRADA

La gracia sublime del Señor
A un pecador salvó;
Perdido andaba el me halló,
Su luz me rescató.

Su gracia me enseñó a vencer,
Mis dudas disipó.
¡Qué gozo siento en mí ser!
Mi vida Él cambió.

Peligros, luchas y aflicción
Los he tenido aquí.
Su gracia siempre me libró
Consuelo recibí.

Y cuando en Sión por siglos mil
Brillando esté cual sol,
Yo cantaré por siempre allí
A Cristo el Salvador.

Letra John Newton. Música New Britain de Virginia Harmony 1931. Usado con permiso. Derechos reservados.

LA PALABRA DE DIOS

Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.
Para siempre es su misericordia.

El Decálogo

Escuchen los mandamientos de Dios a su pueblo:
Yo soy el Señor tu Dios que te sacó de la servidumbre.
No tendrás otros dioses delante de mí.
Amén. Señor, ten piedad.

No te harás imagen alguna.
Amén. Señor, ten piedad.

No invocarás en falso el Nombre del Señor tu Dios.
Amén. Señor, ten piedad.

Recuerda el día del sábado para santificarlo.
Amén. Señor, ten piedad.

Honra a tu padre y a tu madre.
Amén. Señor, ten piedad.

No asesinarás.
Amén. Señor, ten piedad.

No cometerás adulterio.
Amén. Señor, ten piedad.

No robarás.
Amén. Señor, ten piedad.

No darás testimonio falso.
Amén. Señor, ten piedad.

No codiciarás nada de lo que pertenezca a tu prójimo.
Amén. Señor, ten piedad.

Jesús dijo: “El primer mandamiento es éste: Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos”. *San Marcos 12:29-31*

Confesión de Pecado y Absolución

de pie o de rodillas

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
Sincera y humildemente nos arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.**

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, los fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo los guarde en la vida eterna.
Amén.

KYRIE

Cantor *Todos*
Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

Cantor *Todos* *Cantor*
Cris - to, ten pie - dad. Cris - to, ten pie - dad. Se -

Todos
ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

Letra del *Misal Romano* © 1988, Comisión Episcopal Española de Liturgia. Derechos reservados.
Con las debidas licencias. Música © 1964, Tomás Aragüés. Derechos reservados. Administradora exclusiva: OCP.

COLECTA DEL DÍA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Dios todopoderoso, tú sabes que en nosotros no hay poder para ayudarnos: Guárdanos tanto exteriormente en cuerpo como interiormente en alma, para que seamos defendidos de todas las adversidades que puedan sobrevenir al cuerpo, y de los malos pensamientos que puedan asaltar y herir el alma; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

PRIMERA LECTURA

Éxodo 17:1-7

Lectura del Libro del Éxodo

Toda la comunidad israelita salió del desierto de Sin, siguiendo su camino poco a poco, de acuerdo con las órdenes del Señor. Después acamparon en Refidim, pero no había agua para que el pueblo bebiera, así que le reclamaron a Moisés, diciéndole: -¡Danos agua para beber!

-¿Por qué me hacen reclamaciones a mí? ¿Por qué ponen a prueba a Dios? -contestó Moisés.

Pero el pueblo tenía sed, y hablaron en contra de Moisés. Decían: -¿Para qué nos hiciste salir de Egipto? ¿Para matarnos de sed, junto con nuestros hijos y nuestros animales?

Moisés clamó entonces al Señor, y le dijo: -¿Qué voy a hacer con esta gente? ¡Un poco más y me matan a pedradas!

Y el Señor le contestó: -Pasa delante del pueblo, y hazte acompañar de algunos ancianos de Israel.

Llévate también el bastón con que golpeaste el río, y ponte en marcha. Yo estaré esperándote allá en el monte Horeb, sobre la roca. Cuando golpees la roca, saldrá agua de ella para que beba la gente.

Moisés lo hizo así, a la vista de los ancianos de Israel, y llamó a aquel lugar Meribá porque los israelitas le habían hecho reclamaciones, y también lo llamó Masá porque habían puesto a prueba a Dios, al decir: «¿Está o no está el Señor con nosotros?»

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

Psalm 95

- 1 Vengan, cantemos alegremente al Señor; *
aclamemos con júbilo a la Roca que nos salva.
- 2 Lleguemos ante su presencia con alabanza, ***
vitoreándole con cánticos;
- 3 Porque el Señor es Dios grande, *
y Rey grande sobre todos los dioses.
- 4 En su mano están las profundidades de la tierra, ***
y las alturas de los montes son suyas.
- 5 Suyo el mar, pues él lo hizo, *
y sus manos formaron la tierra seca.
- 6 Vengan, adoremos y postrémonos; ***
arrodillémonos delante del Señor nuestro Hacedor;
- 7 Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano. *
¡Ojalá escuchen hoy su voz!
- 8 No endurezcan su corazón, como en Meribá, y en el día de Masá en el desierto, ***
donde me tentaron sus antepasados.
- 9 Me pusieron a prueba, *
aunque habían visto mis obras.
- 10 Durante cuarenta años aborrecí aquella generación, y dije: ***
“Es un pueblo que divaga de corazón; no reconoce mis caminos”.
- 11 Por tanto, juré en mi furor: *
“No entrarán en mi reposo”.

SEGUNDA LECTURA

Romanos 5:1-11

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos

Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos de los sufrimientos; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.

Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y ahora, después que Dios nos ha hecho justos mediante la muerte de Cristo, con mayor razón seremos salvados del castigo final por medio de él. Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos reconcilió consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos reconciliados con él. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios mediante nuestro Señor Jesucristo, pues por Cristo hemos recibido ahora la reconciliación.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

Eleazar Cortés



EL EVANGELIO

San Juan 4:5-42

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

De modo que llegó Jesús a un pueblo de Samaria que se llamaba Sicar, cerca del terreno que Jacob había dado en herencia a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía. Los discípulos habían ido al pueblo a comprar algo de comer. En eso, una mujer de Samaria llegó al pozo a sacar agua, y Jesús le dijo: -Dame un poco de agua.

Pero como los judíos no tienen trato con los samaritanos, la mujer le respondió: -¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides agua a mí, que soy samaritana?

Jesús le contestó: -Si supieras lo que Dios da y quién es el que te está pidiendo agua, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.

La mujer le dijo: -Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo: ¿de dónde vas a darme agua viva? Nuestro antepasado Jacob nos dejó este pozo, del que él mismo bebía y del que bebían también sus hijos y sus animales. ¿Acaso eres tú más que él?

Jesús le contestó: -Todos los que beben de esta agua, volverán a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca volverá a tener sed. Porque el agua que yo le daré se convertirá en él en manantial de agua que brotará dándole vida eterna.

La mujer le dijo: -Señor, dame de esa agua, para que no vuelva yo a tener sed ni tenga que venir aquí a sacar agua.

Jesús le dijo: -Ve a llamar a tu marido y vuelve acá.

La mujer le contestó: -No tengo marido.

Jesús le dijo: -Bien dices que no tienes marido; porque has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido. Es cierto lo que has dicho.

Al oír esto, la mujer le dijo: -Señor, ya veo que eres un profeta. Nuestros antepasados, los samaritanos, adoraron a Dios aquí, en este monte; pero ustedes los judíos dicen que Jerusalén es el lugar donde debemos adorarlo.

Jesús le contestó: -Créeme, mujer, que llega la hora en que ustedes adorarán al Padre sin tener que venir a este monte ni ir a Jerusalén. Ustedes no saben a quién adoran; pero nosotros sabemos a quién adoramos, pues la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora, y es ahora mismo, cuando los que de veras adoran al Padre lo harán de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios. Pues el Padre quiere que así lo hagan los que lo adoran. Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios.

La mujer le dijo: -Yo sé que va a venir el Mesías (es decir, el Cristo); y cuando él venga, nos lo explicará todo.

Jesús le dijo: -Ése soy yo, el mismo que habla contigo.

En esto llegaron sus discípulos, y se quedaron extrañados de que Jesús estuviera hablando con una mujer. Pero ninguno se atrevió a preguntarle qué quería, o de qué estaba conversando con ella. La mujer dejó su cántaro y se fue al pueblo, donde dijo a la gente: -Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Mesías?

Entonces salieron del pueblo y fueron a donde estaba Jesús. Mientras tanto, los discípulos le rogaban: -Maestro, come algo.

Pero él les dijo: -Yo tengo una comida, que ustedes no conocen.

Los discípulos comenzaron a preguntarse unos a otros: -¿Será que le habrán traído algo de comer?

Pero Jesús les dijo: -Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su trabajo.

Ustedes dicen: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”; pero yo les digo que se fijen en los sembrados, pues ya están maduros para la cosecha. El que trabaja en la cosecha recibe su paga, y la cosecha que recoge es para vida eterna, para que tanto el que siembra como el que cosecha se alegren juntamente. Pues bien dice el dicho, que “Unos siembran y otros cosechan.” Y yo los envié a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo; otros fueron los que trabajaron, y ustedes son los que se han beneficiado del trabajo de ellos.

Muchos de los habitantes de aquel pueblo de Samaria creyeron en Jesús por lo que les había asegurado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho.» Así que, cuando los samaritanos llegaron, rogaron a Jesús que se quedara con ellos. Él se quedó allí dos días, y muchos más creyeron al oír lo que él mismo decía. Y dijeron a la mujer: «Ahora creemos, no solamente por lo que tú nos dijiste, sino también porque nosotros mismos le hemos oído y sabemos que de veras es el Salvador del mundo.»

El Evangelio del Salvador.

Te alabamos, Cristo Señor.

SERMÓN

La Rvda. Amy Cox

EL CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

LAS ORACIONES DEL PUEBLO

El/la líder y el Pueblo oran de manera responsorial.

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: “Señor, ten piedad”.

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo Phil, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

En la comunión de San Lucas y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

LA PAZ

La paz de Cristo esté siempre con ustedes.
Y con tu espíritu.

ANUNCIOS

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

LA SANTA COMUNIÓN

ORACIONES DEL OFERTORIO

Gracias por su apoyo en oración. Cada promesa y regalo, sin importar la cantidad, ayuda a St. Luke's~San Lucas a vivir nuestra misión de transformación, conexión y cuidado, lo que nos permite compartir las Buenas Nuevas del amor y la misericordia infinitas de Dios a través de la adoración, la formación y el servicio. Para donar en línea, escanee el código QR o visite stlukessanlucas.org/give.



HIMNO DEL OFERTORIO

1. Yo soy el Pan de Vida.
El que venga a mí
no tendrá hambre;
ni sed, el que crea en mí.

Estribillo
Pan de Vida;
danos siempre de ese pan.
Tú eres el Pan de Vida:
danos siempre de ese pan.

2. El que coma de este pan
vivirá para siempre.
El pan que yo les daré es mi cuerpo,
vida del mundo.

3. El que coma de mi carne
y beba de mi sangre
vive de vida eterna
y yo lo resucitaré.

4. Yo soy la resurrección.
Yo soy la vida.
Todo el que crea en mí,
aunque muriera, vivirá.

*Letra: Basada en Juan 6, 34. 51. 54; 11, 25. Letra y música © 1989, OCP.
Derechos reservados.*

PLEGARIA EUCARISTICA

(Plegaria Eucarística B)

El pueblo sigue de pie

Que el Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad es justo, bueno y con gozo, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Tú le pides a tu pueblo fiel que purifique el corazón y se prepare con gozo para la fiesta de Pascua. Para que así, en oración fervorosa y obras de misericordia,

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

SANTO

San - to, san - to, san - to. _____ Mi cor - a - zon te a - do - ra. _____ Mi
Ho - ly, ho - ly, ho - ly, _____ my heart, my heart a - dores you! _____ My

cor - a - zon te sa - be de - cir: "San - to e - res, Señ - or." _____
heart is glad to say the words: "You are ho - ly, Lord." _____

CONSECRACIÓN

Luego, de cara a la Santa Mesa, el Celebrante continúa con la Plegaria Eucarística B.

...Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Recordamos su muerte.

Proclamamos su resurrección.

Esperamos su venida en gloria.

...Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son todo el honor y la gloria, Padre todopoderoso, ahora y siempre. **Amén.**

EL PADRE NUESTRO

Y ahora, oremos como nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre;

venga tu reino;

hágase tu voluntad,

en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación

y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino,

el poder y la gloria,

ahora y por siempre. Amén.

LA FRACCIÓN DEL PAN

Este es el verdadero pan que baja del cielo y da vida al mundo.

Quien coma de este pan vivirá para siempre.

LA INVITACIÓN

Los dones de Dios para el pueblo de Dios. Tómenlas en memoria de Cristo y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

HIMNO DE COMUNIÓN

Jesús, estoy aquí
Jesús, que esperas de mi
mis manos están vacías,
qué puedo ofrecerte
Sólo sé que quiero ser diferente.

Jesús, estoy aquí,
Jesús que esperas de mi
mis ojos temen al mirarte,
quisiera poder enfrentarte.

Amar como Tú amas,
sentir, como Tú sientes,
mirar a través de tus ojos... Jesús.

Contigo, mi camino es difícil,
me exiges abrir un nuevo horizonte
en la soledad de mi noche... Jesús.

No, no puedo abandonarte,
Jesús en mi penetraste,
me habitaste, triunfaste,
y hoy vives en mi.

Hermana Glenda

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

Dios eterno, Padre celestial: En tu gracia nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, y nos has alimentado con alimento espiritual en el Sacramento de su cuerpo y de su sangre. Envíanos ahora en paz al mundo, y danos fuerza y valentía para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

BENDICIÓN

HIMNO DE SALIDA

Estribillo

Lavaré mis ojos en las aguas de Siloé
para ver el rostro del caminante de Nazaret.
Se abrirán mis ojos
y se hará la luz
para ver en todos el rostro de Cristo Jesús,
para ver en todos el rostro de Cristo Jesús.

1. Ciego soy, y ciego voy a lo largo del camino
sin poder reconocer a los que marchan conmigo.
Pero esta oscuridad
que no tiene amanecer
se vuelve un grito en la noche:
¡Jesús, que yo pueda ver!

2. Tanto tiempo mendigando amor y seguridad,
en las sombras aguardando
sin saber quién llegará.
Pero viene el esperado
y esta sed de amanecer
se vuelve un grito en la noche:
¡Jesús, que yo pueda ver!

Letra: Basada en Juan 9, 6–7. Letra y música © 1990, Roger Hernández y la Arquidiócesis de Miami.

DESPEDIDA

Salgamos en nombre de Cristo.
Demos gracias a Dios.

MINISTROS LITURGICOS

Oficiante:	El Revdo. Alfredo Feregrino
Sacerdote Asociado y Predicador:	La Revda. Amy Cox
Diacona:	La Revda. Lynette Poulton Kamakura
Director Musical:	Jack Barben
Líder Musical:	Willy Silva
Cofradfía del Altar:	Zoila Aguayo, Blanca Maldonado y ayudantes
Sonido y Video:	Len Bauhs, Bob Lawson, Mike Morrison y Charlie Tapp

PAN DE COMUNIÓN Y FLORES DE ALTAR

El pan para la comunión es donado por Sally McClaskey.

La planta del altar se ofrece en acción de gracias y para la Gloria de Dios.

RECONOCIMIENTO DE LA TIERRA DONDE ESTAMOS PARADOS

Recordamos y honramos a los pueblos indígenas de América del Norte y del Sur, en particular a las naciones cuyas tierras ahora ocupamos en esta región que alguna vez fue su hogar. Nosotros en la Iglesia Episcopal de San Lucas ~ San Lucas reconocemos que estamos en las tierras ancestrales no cedidas de los pueblos Chinook y Cowlitz. Un pueblo que sigue aquí, que sigue honrando y sacando a la luz su herencia eterna.



426 East Fourth Plain Boulevard Vancouver, WA 98663

(360) 696-0181

sl2.mainoffice@gmail.com

www.StLukesSanLucas.org

Servicios de video en vivo: YouTube: [youtube st lukes episcopal church vancouver, wa](https://www.youtube.com/channel/UCst_lukes_episcopal_church_vancouver_wa) - Buscar ([bing.com](https://www.bing.com))

Facebook: <https://www.facebook.com/StLukesVancouver>